EN EL XX ANIVERSARIO DE LA CONSTITUCION DEL GOBIERNO de EUZKADI

Aberkideok:

Euzkal-Batzar Orokarra izan dugu; ille onen lenengoan amaitu da; bertan gure xede ta asmo guztiak ongien burutu al izan ditugu. Euzko-Jaurlaritza'k Gernika'n izendatu zanetik ogei garren urte ontan bere Erri'ari dei sendo bat egin dio; ta Erri'ak, zintzoro erantzunik, Batzar'era erdu zaigu, alde ta mail guztietatik batasun ederrean, bere jaurlariai entzutera.

Egitan esan daikegu gure Batzarra erantzun bat izan dala; ez noski Euzko-Jaurlaritza'ri erantzuna bakarrik. Gure Erria ez da il, ez eta iñolez ere nai; ta orra, indarrez beterik bizi dala adierazteko ta aurreruntz be bizi nai duela ager-eraziz, Batzar'era erdu dala. Bizi ala il nai ote duen galde egin zaiolakoan berak bizi gura daula erantzun bear. Beraz, gure Batzarra, biziaren erantzuna izan dogu.

Batzar'ean alkartu diranen artean, gure gazteak erruz ikusi doguz; ikusnaiean etorriak, zarren audien egikeran eredu eder bat izan dute ziñez. Erri'aren aldezko lanetan zartu diran auek, alderdi guzietakoak izanik, batasun ederrean alkartu dira; ta alkartasun ori oñarri onena dala ao batez bayeztu bear dugu, gerorako gure burua itxaropenz betetzeko aña. Bein orrelako batasunaz agertu ezkero, ziur esan daikegu, ziur eta ozenki, gure Erria aurrera dijoala, ta gero ta geyago beti aurreratuko dala beraren biziaren indarrez.

Batzar'aren lau ataletan ageri zaigu, argiz, guzion batasuna; naiz politika gaietan, naiz gizarte ta erriaren aberastasunari dagokienez, naiz atzerrietakoen alkartasunari buruz, naiz batez ere, kulturazko arazoetan.

Euskal-kultura dala-ta, aburukide izan ditugu Batzar'eko guztiak: Danok bayeztu dogu sendoki, euskera dugula bear-bearrena gure eukal-kultura burutzeko; euskera ta euskalkultura noraezekoak zaizkigula gure euskalgogoa eusteko, ta onen bidez, bide bakarra, bizitzeko; Euzkadi beti Euskalerri izan al diteken. Orra bada, nolako bidean berna dijoan, nolako bidetik joatekoa dan, bearrez, gure bizia. Bai euskaldunak; euskera dogu geron bidea, guztion bidea, gure Erri'aren bide egoki ta bear-bearrezkoena.

Asmo au dala kari, pozgarria izan da guretzat, Euskal-Batzar Orokar ontan euskeraz parraparra entzutea. Ontzat artu dute batzarkide guztiak gure kultura euskeraz egin bear dugula, ta ez dut uste okerrik egiten dodala, Batzar'aren atal guztietan sortu dan batasuna, kulturazko asmo ortatik, gure izkuntza, dugun euskeratik bertatik eldu zaigula bayezten baldin badut.

Euskeraren aldezko alegiñetan iñoiz ikusi ez ditugun ainbeste gizaseme, berdiñak ez diran orrenbeste iritzidunak, Batzar'ean benetako euskaltzale agertu

dira, eta talde guzietakoai atsegiñez entzun diegu: batzuei euskeraz mintzatzen, besteai, gure mintzoera au ez dakitenai, euskerarenganako adei onez beterik eta kexuki, zindo.

Auxe dugu, alegia, Batzar'aren endore bikañena: Bide ona artu dugula; gure Erria, gotor, tinko, kemen, berari dagokion bidean barna abiatu dala. Eta bide onean ziurki sartu geranezkero, bide ortara jo egin bear dute euskaldun guztiak; danok batera bide ortatik aurreruntz abiatu ta, zalantzik gabe, jarraitzeko.

Orra bada, Euzkadi gure sorterr'a, bide batetik dijoala, asmo batez bultzaturik, bizi naiean, indarrez aurreratzen. Orra or Erri bat: orra, gure Erria.

Hoy, 7 de Octubre, celebramos el XX aniversario de la proclamación del Gobierno Vasco, bajo el Arbol de Guernica, conforme a los preceptos del Estatuto de Autonomía que fué aprobado el 1º de Octubre de 1936 por el Parlamento de Madrid. Aquel Gobierno sigue siendo hoy fundamentalmente el mismo, leal al juramento de fidelidad que prestó en su nombre bajo el árbol de nuestra tradición, compuesto por la misma coalición de fuerzas democráticas que le dió orígen. Faltan en él queridos compañeros que la muerte nos arrebató, y entre ellos quien fue ejecutado por las autoridades franquistas después de haber sido traidoramente entregado al adversario.

Han transcurrido veinte años y nuestra persistencia y continuidad son el signo que caracteriza la obra desarrollada por el Gobierno que el pueblo se dió siguiendo el mandato recibido en circunstancias memorables de lucha contra el levantamiento militarista español, aliado del fascismo universal. Nuestra continuidad así como la unión de los vascos, se ha mantenido en medio de las mas variadas vicisitudes. Guerra, expulsión del país, exilio, dispersión, persecuciones y ejecuciones, he aquí el terrible cuadro que los vascos han ofrecido a la humanidad por un sólo delito, el de defender su libertad como pueblo y el de querer expresar esta libertad en forma democrática a su tradición.

Un pueblo, un Gobierno, una línea política, he aquí la singular novedad que a los veinte años ofrece Euzkadi, lo que indica la profunda devoción que por sus ideales sienten los vascos contemporáneos.

A los veinte años el Gobierno Vasco en el exilio se ha presentado ante su pueblo. Para hacerlo convocó en París un Congreso Mundial Vasco. Llamó a él a todos sus compatriotas, lo mismo a quienes soportan en el país una dictadura que rechazan, como a aquellos otros que viven esparcidos por todos los confines de la tierra. Acabamos de celebrar este inolvidable Congreso en medio de un entusiasmo y de una dignidad ejemplares. Han acudido a él representaciones vascas de todas partes, en nombre de las formaciones políticas y sindicales, de la juventud, de las colectividades vascas de América y otros continentes, así como muchas personas individuales que han traído con ellas la devoción y lealtad a nuestros ideales.

El Congreso Mundial Vasco celebrado en París del 23 de septiembre al 1º de octubre ha resultado lo que el Gobierno Vasco quiso que fuera, a saber, una noble confrontación de ideales y de experiencias, de sufrimientos y de esperanzas. Pero ha superado sus propios cálculos. Todos han puesto en la labor fervor y competencia y la libertad noblemente ejercitada ha encontrado y ratificado los caminos de unidad que la dignidad común puesta al servicio de reivindicaciones también comunes, constituían el patrimonio de 20 años de dura lucha, Permitidme, compatriotas, que exprese nuestra profunda satisfacción, la mía y la del Gobierno Vasco, no ya sólo ante el éxito de un Congreso memorable, sino ante la ejemplar conducta de sus miembros, hombres de diferentes ideologías políticas y sociales que no han titubeado en llegar hasta París, algunos desde lejanas

tierras arrostrando todos los sacrificios, que un desplazamiento de tal naturaleza impone, para fundirse en un clima de responsabilidad colectiva y de eficaz trabajo que ha dado por resultado unas de las más gloriosas jornadas de nuestro pueblo a lo largo de su historia.

En París, centro de la democracia mundial, ante todos los que han querido vernos y escucharnos, los vascos convocados por su Gobierno para una gran confrontación necesaria después de tantos años, han consagrado la seriedad de su pueblo. El Congreso Mundial Vasco ha constituído la respuesta que todos ansiaban. Nuestra Euzkadi exige el retorno de su libertad, y el Congreso ha aclamado y ratificado el programa que combina la exigencia de la autonomía perdida, con el respeto debido a la voluntad popular que nuestro pueblo haya de expresar en su día; la juventud, la nueva generación presente en el Congreso, ha visto en el ejemplo de unidad dada por los mayores una guía para su propia conducta, quienes ansían el cambio de la dictadura a la democracia en el orden y la paz han encontrado la ansiada garantía en unas formaciones políticas y sindicales en plena madurez que se lo aseguran con sus masas educadas y disciplinadas; quienes desean ver al pueblo vasco alineado conforme al progreso que el futuro exige, han encontrado en las resoluciones sociales votadas en el Congreso y recomendadas al Gobierno, un programa progresivo que mira al mundo que viene y no al que se va; quienes tienen puestos sus afanes en la defensa y pervivencia de la cultura vasca han visto a la Asamblea vasca pronunciarse en su Sección correspondiente utilizando el idioma nacional con una soltura y perfección que no había sido alcanzada nunca entre los vascos y que fijará uno de los jalones más importantes del renacimiento cultural de nuestro pueblo en el futuro. Aquellos que oían hablar de la acción de los vascos en el mundo han tenido acabada respuesta al escuchar de labios de los representantes de las colectividades vascas de América y otros continentes, expresar su lealtad a nuestra causa y pedir un puesto en la lucha ofreciendo toda clase de ayudas y de apoyo, para que nuestros propósitos lleguen a buen fin.

Pero también ha constituído nuestro Congreso una gran respuesta para todos los que titubean, para todos los temerosos, para todos aquellos que pierden fácilmente la fé cuando llegan los momentos de sacrificio. Habrán podido observar todos ellos que los vascos del mundo unánimes, lo mismo los que arriesgando todo vinieron de nuestro propio país, como aquellos que se presentaron atravesando los mares, están unidos en un solo afán cual es el de servir y conseguir la libertad de nuestro pueblo. También ha constituído nuestro Congreso una respuesta para nuestros adversarios quienes desconociéndonos habían preconizado nuestra desaparición. La Asamblea de París ha puesto de relieve su grave equivocación. El pueblo vasco se mantiene en pie, firme, más unido que nunca, constituyendo en sí mismo un núcleo de vida y de esperanza, preparado a la victoria que está prometida a los que saben ser dignos de su pasado y leales al ideal que informó su vida.

También ha respondido el Congreso a quienes en el extranjero nos juzgaron con ligereza, dando paso a informaciones tendenciosas o interesadas calumnias.

Pero también el Congreso ha respondido a nuestros amigos, numerosos en el mundo, que esperaban de nosotros, porque en nosotros confiaban, una demostración de nuestra fe activa, de nuestra decisión hasta que la libertad sea obtenida. Finalmente el Congreso celebrado en París ha respondido también en forma amistosa a todos los demócratas españoles nuestros amigos que sufrieron con nosotros los ataques de la rebelión militar y del sistema totalitario que sigue secuestrando la voluntad popular. El bloque vasco de la libertad que el Congreso de París ha puesto de manifiesto es el mejor aliado de nuestros amigos demócratas que en Cataluña y en España sufren las mismas inquietudes y ven a sus pueblos privados de la libertad política y social a que como miembros del mundo civilizado tienen derecho.

Sirvannos todas estas consideraciones de satisfacción ciertamente, pero también de

EN TORNO a la DESAPARICION de GALINDEZ

LA LABOR HUMANITARIA DE GALINDEZ

Buenos Aires, (Ope).—Acaba de publicarse una biografía de Jesús de Galindez, cuyo autor es Pedro de Basaldúa, delegado vasco en la Argentina. Se trata de un opúsculo de cien páginas que el editor califica exactamente en estos términos:

"Pedro de Basaldúa, en las páginas de "esta emocionada crónica viviente del que "fuera su correligionario y dilecto amigo, "nos trae con la calidad y limpieza de su "prosa una imagen real de Jesús de Galin- "dez en la dimensión total de su estatura "democrática.

Entre los pasajes más interesantes de la biografía figuran los párrafos que Basaldúa dedica a evocar las nobles actividades de

---

meditación para nosotros y para todos, porque solamente con la unión, solamente deponiendo lealmente las diferencias que estorban y aceptando programas comunes basados en los grandes principios de la libertad y de la democracia, es como estaremos situados en el buen camino.

Nuestro Congreso no sólo ha sido una respuesta a tantas preguntas e inquietudes formuladas por los más diversos sectores sino también la exposición de nuestros sentimientos con respecto a nuestros adversarios. Por esta razón pudimos permitirnos comenzar el Congreso situándolo bajo el signo de la libertad y la conciliación. Este espíritu presidió la Asamblea en la que al rendir tributo a las víctimas de la guerra se hizo extensivo el recuerdo y la piedad incluso a los caídos en el bando adversario, y cuando se execré y condenó el crimen se hizo sin distinción alguna, reconociendo los nuestros y vituperándolos lo mismo que los de nuestros enemigos, aun cuando la confrontación arrojara en nuestro favor un lance que no admite comparación ni en el número ni en la crueldad.

No poca parte tuvo en este resultado la presencia en la Asamblea de una representación distinguida del clero vasco, hijo del pueblo, cuya ejecutoria ejemplar y generosas manifestaciones fueron aclamadas por una asamblea de hombres honrados.

Este espíritu de mútua comprensión y tolerancia que fue uno de los signos distintivos del Congreso prestó un servicio inestimable a la paz civil que exige el futuro. Fortificados por toda clase de estímulos morales, nuestros compatriotas marcharon de París resueltos y decididos para la lucha que continúa. Llevaron con ellos la satisfacción de haber visto con sus ojos el bloque de la libertad constituído por los vascos, que es el instrumento de mayor eficacia que pueden ofrecer para conseguir la liberación de Euzkadi y de España.

¡Compatriotas'. Vosotros debéis de ser los heraldos que anuncien la nueva y definitiva etapa que acaba de comenzar. Quienes estuvisteis en París porque lo vísteis. quienes no tuvísteis esa fortuna oyendo a quienes os lo relataran.

A los veinte años de haberse constituído en Guernica, el Gobierno de Euzkadi tiene la satisfacción de contemplar decidido y unido a su pueblo. Sean el honor y el reconocimiento para este pueblo nuestro, para el cual la historia es recuerdo que ejemplariza y el deber esencia misma de su vida.

José Antonio de Aguirre